

1951-1952: CARIDAD PEREGRINA (III.1)

Por Luis Betancourt

Sin contar paradas y desvíos, La Peregrina visitó 54 ciudades y pueblos en la geografía de la hoy diócesis de Holguín, permaneciendo un mes en esas tierras. La acompañamos por algunos lugares visitados en sus primeros recorridos.



Los puntos verdes indican los primeros recorridos de La Madre Peregrina visitando la actual diócesis de Holguín.

Mediado Julio 1951, La Madre llegó a BABINEY. De ahí siguió hacia a la ciudad de HOLGUÍN. El altar mayor de

la actual Catedral de San Isidoro fue sede de La Madre. La ciudad se convirtió en su 'Centro de Operaciones': de ella salía y a ella regresaba. Mientras estaba en la ciudad, fue incansable la labor de la activa 'Cofradía de N^a S^a de La Caridad' implantada en las dos parroquias capitalinas.

En su primera salida La Madre anduvo por BÁGUANOS, TACAJÓ y CENTRAL MACEO, lugar donde hubo procesión 'con fango hasta las rodillas'. La madrugada del 17 de Julio llegó a la estación de MIR. La esperaba un pueblo fervoroso que la acompañó hasta la iglesia, rezando el rosario lentamente. El 19 de Julio inició el segundo recorrido. Poco a poco, se irá aproximando y llegará al inicio de su historia y devoción.

Hallazgo de la pequeña imagen en Nipe
[Vitrail del Santuario, El Cobre]

Después de CACOCUM y SAN
GERMÁN, llegó el turno a
BARAJAGUA, evocadora de un lejano
primero de Abril 1687. Aquel día, tras
jurar ante Juez y Notario que diría la



verdad, el anciano esclavo Juan Moreno habló de BARAJAGUA. Relató cómo los tres nativos `reconocieron y vieron la imagen de Nuestra Señora con un Niño Jesús en los brazos'. Y cómo `lentos de gozo y alegría recogieron tres tercios de sal y fueron para el Hato de Barajagua'.

Chiquito era el batey del hato. Pequeña la imagen que flotó serena en la Bahía. Reducido el primer templo construido a la Madre de Cuba: `una casa cubierta de guano y cercada con tablas de palma'. ¡Pero allí estaba Ella!, siempre alumbrada por una lamparita de cobre que le regaló Francisco Sánchez de Moya, Administrador de las Minas donde extraían ese metal. El mismo que después -no hay dato cierto que permita fijar fechas- mandó llevar la imagen para El Cobre. Allí `la pusieron en un altar de la Iglesia Parroquial, mientras le hacían una ermita'.

[Nada dice Juan Moreno sobre el tiempo que la imagen estuvo en esa Iglesia. Tampoco informan los otros cinco declarantes en el mismo proceso. Si fuese cierto que después fue sacada de esa Parroquial, no se conoce ni se ha aportado un solo documento histórico que permita ubicar el sitio donde estuvo la imagen hasta los años 1640. Decir otra cosa es opinar o lanzar hipótesis gratuitas, pero no hacer historia].

Las continuas paradas en caseríos y cruces de caminos, retrasó varias horas la llegada a CUETO. Viajando entre GUARO y MAYARÍ -siendo ya las 7 de la tarde- La Peregrina se detuvo al entrar en SANTA ISABEL DE NIPE. Allí había un gran grupo de personas. El Capellán les preguntó: "¿Cuánto tiempo llevan esperando?". "Desde las diez de la mañana", le respondieron. ¡Hacía nueve horas que esperaban!.

Se dijo que MAYARÍ había duplicado sus habitantes en los actos dedicados a la Virgen. Y que fue especialmente emotiva la procesión hasta el obelisco levantado a Maceo, el Titán bautizado con los nombres unidos de Antonio y Caridad. Bordeando la Sierra de Nipe y el mar, La Peregrina puso rumbo a NICARO. Los mineros del níquel recibieron y festejaron masivamente a La Madre. Impresionó al Capellán el elevado número de hombres y escribió: 'Nicaro tributó una recepción altamente varonil'.

Saliendo de Mayarí, La Peregrina llegó a un pequeño promontorio que se mete en el mar, no siempre accesible desde la orilla. Por allá lo llaman el CAYO DE LA VIRGEN. Hay tradición popular que identifica ese 'Cayo' con la primera tierra cubana que acogió a la pequeña imagen hallada en Nipe.



El 'Cayo de La Virgen' [Año 1951]

Sin dejar su Bahía, La Peregrina llegó a ANTILLA, enclavada en tierra que se interna en Nipe. Allí fue notorio el entusiasmo con que todos rezaron el rosario. Desde ANTILLA, una procesión de 150 autos precedió a La Madre hasta BANES.

La mezcla de banenses que recibió y acompañó a La Virgen fue ejemplo de lo que -casi medio siglo después- expresaría un Papa luminoso refiriéndose a Cuba: 'Las figuras de los humildes nativos, dos indios y un moreno - representados a los pies de su Patrona- simbolizan la rica pluralidad de este pueblo' (Juan Pablo II, Homilía nº 5, Santiago de Cuba 24.01.1998).



La Madre Peregrina visita el Hospital Civil de Banes

Fuente: Arquidiócesis de Santiago de Cuba